

# Bombos y Balos

Semanario Popular - Independiente

GENERALIDADES—CRITICA—BUEN HUMOR

AÑO I

Panamá, sábado 22 de septiembre de 1928.

5c. ORO.—8 Páginas.

Número 23

## ALTO Y FRENTE!!

### VIVIMOS EL CUARTO CICLO DE LA HISTORIA, O SEA EL CICLO ECONOMICO

(por D. H. TURNER).

I

Hemos intervenido en la política nacional por espacio de doce años, es decir, más de la tercera parte de nuestra vida. Y en este lapso hemos podido darnos cuenta, cada vez más, de que aquella se practica entre nosotros, no como justa idealista, de carácter trascendental, donde la felicidad del mayor número es la estrella que orienta; sino como vulgar pugna de apetitos, cuyo lleno significa la corrupción de muchas conciencias y el abatimiento de muchos caracteres.

Hace ya cuatro años, públicamente, de palabra y por escrito, abjuramos de este bizantino género de política. Más incidimos en ingresar a ella por última vez, bajo la ilusoria pretensión de que era más fácil la tarea depuradora de los sistemas políticos y administrativos, emprendida desde adentro que desde afuera. Pero no hay tal. Al contrario, córrase el peligro de quedar envueltos en las densas marañas de la corrupción. Por esto, conceptuamos que es necesario, preciso, indeclinable aprestarse a la lucha impuesta por el histórico momento que vivimos, desde nuestras propias toldas, con nuestros propios hombres y con nuestras exclusivas ideas.

Y cuál es el imperativo de la hora? Cuatro ciclos bien definidos caracterizan la historia de la humanidad. Cierra el primero el advenimiento del "cristianismo"; clausura el segundo la tragedia magna de la "revolución francesa", y pone fin al último, la no menos magna tragedia de la llamada "gran guerra". Estamos pues, en pleno cuarto ciclo histórico.

No hay duda de que la hora que a la actualidad vivimos no es la hora política. Los problemas espirituales tuvieron su apogeo en la segunda etapa de la humanidad; en la tercera los políticos, y hoy buscamos la fórmula que resuelva de la más conveniente manera los problemas económicos. Lo que queda atrás, ya eso es patrimonio de la civilización, ya eso está debidamente asimilado por la humanidad; para conseguir eso no es necesario que los hombres se



EL MAGO FRETONE, quien debutará esta noche en el popular Teatro VARIETADES con un programa sensacional.

dividan en campos opuestos, so pena de incurrir en falta de crudo reaccionarismo o desnuda salvajez.

Luchar por la nivelación de las condiciones económicas en todos los individuos, resolver la cuestión social: he aquí el afán moderno.

\*\*\*

En Panamá existen ya las células de ese gran movimiento reivindicacionista: el Partido Laborista y el Sindicato General de Trabajadores. Organizar convenientemente el uno y el otro, cada uno en su respectivo radio de acción, es el primer paso; poner la maquinaria en movimiento es el segundo. Finalizada la última gran campaña política, ha llegado el momento de poner manos a la obra. Y a ello nos disponemos.

Todo impulso nuevo es visto con recelo por las viejas estratificaciones; y así, tanto el partido laborista como el sindicato de trabajadores, han sido víctimas ya de las embestidas de los partidos históricos o de las agru-

paciones militantes. La primera tara que les han señalado es la de que son instituciones "bolsheviquis". Esto, con el ánimo de concitarles la enemistad de las autoridades y como en son de mofa. Más, si porque luchan contra el capitalismo y la reacción; si porque se debaten por conseguir más adecuados medios de vida al trabajador; por obtener un más elevado nivel económico para las clases explotadas, se les asimila a los maximalistas rusos, es el caso de que acepten el título, no como inyectiva ni acusación, sino con regocijo y orgullo.

A este respecto, son sabias, muy sabias las reflexiones del actual presidente de la república azteca, general Plutarco Elías Calles, quien cuando luchaba por el triunfo de su candidatura presidencial, en entrevista para "El Demócrata", de 18 de abril de 1924, dijo:

"Redactor.—Cuál es su juicio sobre el bolsheviquismo?"

DON CARLOS GUEVARA

Refiriéndose a nuestro editorial del número pasado, nos ha dicho este amigo que "don Rodolfo Chiari no ha tenido nada que ver en el asunto del señor Clément. Este señor no está bien visto entre nosotros, no sé por qué, y a eso creo que se debe el que no hubiera salido como 2º Designado.

Yo lo combatí no solamente por razones de orden político, sino también por cuestiones de carácter personal. El me rechazó en el Directorio del Partido.

Como es enemigo de la juventud, pasión ésta que dejó ver durante la Convención de Aguadulce, yo estoy contentísimo con su fracaso".

Así sea.

"Gral. Calles.—Que en Méjico a todo hombre avanzado se le llama "bolsheviqui. Y a mí, naturalmente, se me ha tildado por mis adversarios "de extremista. Sólo porque no he querido oponerme a las corrientes "de renovación que en los momentos "actuales arrollan a los viejos y carcomidos sistemas. No están en lo "justo los que así aprecian mi labor; "están poco enterados de lo que pasa en el mundo. La renovación social, es una corriente que invade hoy "todas las sociedades de la tierra. Y "a las corrientes impetuosas es necesario guiarlas, hallar el cauce que las "discipline y contenga, convirtiéndolas, de agentes de destrucción, en "elementos útiles e inofensivos. He "aquí lo que no han sabido ver".

Como antes hemos hablado del Sindicato General de Trabajadores, muy en su puesto está que de la misma entrevista del general Calles, entresaquemos el justo concepto de este insigne reformista en cuanto a la obra de los sindicatos obreros y su actitud frente a la política. Es como sigue:

(Pasa a la página 8a.)